

POLITICA

Cancillería, Medios y Capital Humano: las áreas donde ya pisa fuerte Karina Milei

La ascendente hermana presidencial resiste, junto con Santiago Caputo, la llegada de Sturzenegger al gabinete. El futuro de Capital Humano

“Viste cómo es: ella avanza, y avanza”, definía un altísimo funcionario del gobierno de Javier Milei en obvia referencia a Karina Milei, la secretaria general de la Presidencia y hermana del Presidente. En tándem con el joven consultor Santiago Caputo, “El Jefe” o “Moisés”, como la denomina su hermano, dio esta semana distintos y notorios pasos hacia la concentración de la mayor parte de los resortes del poder y la perspectiva en la Casa Rosada es que esto se profundizará en los próximos días. El dúo más cercano al Presidente llega, incluso, a resistir firmes decisiones del propio Milei, como la llegada del asesor y ex presidente del Banco Central, Federico Sturzenegger, un desembarco que en la mañana del martes parecía cocinado y que por la tarde sufrió una nueva postergación.

“Se juntan hoy Milei, Sturzenegger y Francos. Ahí se define”, aseguraban, por la mañana, muy cerca del Presidente. La idea era, claro, que de esa reunión saliera la de-

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

finición sobre el cargo y rol concreto de Sturzenegger, a quien Milei quiere ver sentado en las reuniones de gabinete. Nadie dio demasiadas explicaciones, pero la reunión no se llevó a cabo y fue el propio Milei el que, por la noche, salió a defender el nombramiento, diciendo que Sturzenegger “puede convivir” perfectamente con Luis “Toto” Caputo, el ministro de Economía a quien su sobrino Santiago y Karina Milei quieren conservar a su lado y tan “empoderado” como está ahora. Karina y Caputo, de hecho, negociaron con el jefe de Gabinete, Guillermo Francos, que Luis Caputo se quede con el control y eventual privatización de las empresas estatales, un “botín” que Sturzenegger quería, en principio, manejar como parte de su ambiciosa estrategia de desregulación de la economía.

“Sturzenegger va a terminar teniendo una secretaría, no un ministerio”, insistían cerca de Milei, aunque la postergación de la reunión volvió a sembrar dudas sobre la factibilidad de una convivencia pacífica de Sturzenegger con Luis Caputo, quien en un principio había aceptado llegar al gabinete por un período limitado, terminar con el cepo y luego irse del Gobierno, pero que ahora, según cuentan empresarios que hablan con él, habría cambiado de idea y pretendería quedarse los cuatro años de mandato de Milei. “El va a terminar su trabajo y se irá por la puerta grande”, susurraban de manera sorpresiva hoy funcionarios que reportan fidelidad a los hermanos en el poder, sin certeza de cuándo podría darse ese adiós del ministro de Economía.

Además de las empresas estatales, el tándem Karina

**Doná sangre.
No esperes
que te lo pidan,
siempre
se necesita.**

Doná sangre



.....

Vamos por más

Milei-Santiago Caputo parece abarcar cada una de las áreas sensibles del Estado. A ellos se les atribuye haberle quitado a la canciller Diana Mondino la agencia nacional de inversiones (ex ExportAr), que contaba con un cuantioso presupuesto para ferias y eventos internacionales para “vender” a la Argentina en el mundo. En el Palacio San Martín aseguran, además, que a Mondino le ha quedado un rol meramente decorativo, ya que además de no participar de la reunión del G7 en Italia, Karina también controlaría esa área a distancia a través de funcionarios afines como la abogada Ursula Basset.

Uno de sus soldados más fieles, el portavoz Manuel Adorni, se quedará con el control de la agencia de noticias Télam hasta su cierre y los medios públicos (radio Nacional, TV Pública) una vez que culmine el traspaso reglamentario de competencias desde la Jefatura de Gabinete. Y en relación a Sandra Pettovello, la cuestionada ministra de Capital Humano tampoco se irá por ahora, pero la secretaria general de la Presidencia tendrá a algunos funcionarios y legisladores cercanos -la diputada Lilia Lemoine es, claramente, una de ellas- “ayudando” a una ministra claramente desbordada por la multiplicidad de tareas (y conflictos) que tiene en un megaministerio que, descuentan funcionarios con experiencia de gestión, terminará dividiéndose en el mediano plazo.

